

## **Principio 22**

Las poblaciones indígenas y sus comunidades, así como otras comunidades locales, desempeñan un papel fundamental en la ordenación del medio ambiente y en el desarrollo debido a sus conocimientos y prácticas tradicionales. Los Estados deberían reconocer y apoyar debidamente su identidad, cultura e intereses y hacer posible su participación efectiva en el logro del desarrollo sostenible.

## **Principio 23**

Deben protegerse el medio ambiente y los recursos naturales de los pueblos sometidos a opresión, dominación y ocupación.

## **Principio 24**

La guerra es, por definición, enemiga del desarrollo sostenible. En consecuencia, los Estados deberán respetar las disposiciones de derecho internacional que protegen al medio ambiente en épocas de conflicto armado, y cooperar en su ulterior desarrollo, según sea necesario.

## **Principio 25**

La paz, el desarrollo y la protección del medio ambiente son interdependientes e inseparables.

## **Principio 26**

Los Estados deberán resolver pacíficamente todas sus controversias sobre el medio ambiente por medios que corresponda con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas.

## **Principio 27**

Los Estados y las personas deberán cooperar de buena fe y con espíritu de solidaridad en la aplicación de los principios consagrados en esta Declaración y en el ulterior desarrollo del derecho internacional en la esfera del desarrollo sostenible.

**Principio 19**

Los Estados deberán proporcionar la información pertinente y notificar previamente y en forma oportuna a los Estados que posiblemente resulten afectados por actividades que puedan tener considerables efectos ambientales transfronterizos adversos, y deberán celebrar consultas con esos Estados en una fecha temprana y de buena fe.

**Principio 20**

Las mujeres desempeñan un papel fundamental en la ordenación del medio ambiente y en el desarrollo. Es, por tanto, imprescindible contar con su plena participación para lograr el desarrollo sostenible.

La mayor participación pública exige también cambios cualitativos. Nuevos actores son llamados a la futura alianza mundial para un pacto con la naturaleza: las mujeres, los jóvenes, los pueblos indígenas, las comunidades locales, los pueblos sometidos. Con el concurso de todos ellos se hará posible el desarrollo sostenible en una Tierra considerada *"hogar común"*.

Pero, tras la Declaración de Río, la década final del siglo XX y el comienzo de la nueva centuria han frustrado las esperanzas concebidas en el momento de su formulación. La extrema lentitud en el desarrollo de los acuerdos de ella derivados (Protocolo de Kioto, por ejemplo), las guerras surgidas en Eurasia tras el derrumbamiento del sistema comunista, las horribles matanzas, hambrunas y pandemias africanas, la desestabilización política y económica de buena parte de América Latina y el enfrentamiento entre civilizaciones son algo más que signos desesperanzadores.

Pero la historia humana es ya muy larga y ninguno de sus capítulos fue escrito antes de suceder; una vez más, por el bien de las generaciones futuras, será preciso oponer al pesimismo de la razón el optimismo de la voluntad. No obstante, el porvenir, como los propios objetivos de Río 92, se vislumbra cada día más arduo y es inevitable afrontarlo con mayor escepticismo.

Quizás estas nuevas circunstancias sean más acuciantes y verdaderas en relación con la condición de los seres humanos y ojalá su reconocimiento sea un buen punto de partida para hacer más acordes deseo y realidad.

**Principio 21**

Debería movilizarse la creatividad, los ideales y el valor de los jóvenes del mundo para forjar una alianza mundial orientada a lograr el desarrollo sostenible y asegurar un mejor futuro para todos.

### **Principio 15**

Con el fin de proteger el medio ambiente, los Estados deberán aplicar ampliamente el criterio de precaución conforme a sus capacidades. Cuando haya peligro de daño grave o irreversible, la falta de certeza científica absoluta no deberá utilizarse como razón para postergar la adopción de medidas eficaces en función de los costos para impedir la degradación del medio ambiente.

El nuevo pacto necesario entre los seres humanos y la naturaleza no sólo necesita actuaciones políticas, sino que éstas deben basarse en el aumento de los conocimientos científicos, en su generosa transmisión ("Principio 9") y en la aplicación rigurosa de nuevos requisitos y procedimientos, como el "criterio de precaución" -ante el alcance imprevisible de determinados actos humanos- el principio de que "el que contamina... carga con los costos de la contaminación", o en la "evaluación del impacto ambiental", imprescindibles en relación con determinadas actuaciones o previsiones planificadoras. A la detección o identificación de estas exigencias, está aún lejos de corresponderle un desarrollo metodológico suficiente y las aplicaciones prácticas necesarias.

### **Principio 16**

Las autoridades nacionales deberían procurar fomentar la internalización de los costos ambientales y el uso de instrumentos económicos, teniendo en cuenta el criterio de que el que contamina debe, en principio, cargar con los costos de la contaminación, teniendo debidamente en cuenta el interés público y sin distorsionar el comercio ni las inversiones internacionales.

### **Principio 17**

Deberá emprenderse una evaluación del impacto ambiental, en calidad de instrumento nacional, respecto de cualquier actividad propuesta que probablemente haya de producir un impacto negativo considerable en el medio ambiente y que este sujeta a la decisión de una autoridad nacional competente.

### **Principio 18**

Los Estados deberán notificar inmediatamente a otros Estados de los desastres naturales u otras situaciones de emergencia que puedan producir efectos nocivos súbitos en el medio ambiente de esos Estados. La Comunidad Internacional deberá hacer todo lo posible por ayudar a los Estados que resulten afectados.

go político del siglo XX. La *"promoción de un sistema económico internacional"* más favorable, abierto y justo, la solución de los *"problemas ambientales transfronterizos"*, la eliminación de *"transferencias de actividades y sustancias que causen degradación ambiental"* exigen el cumplimiento y desarrollo del derecho internacional, de modo que en las relaciones entre Estados, continentales y planetarias, las reglas compartidas sustituyan a la vigente ley del más fuerte; actualmente resulta imprescindible la profundización de la democracia en cada nivel de poder y entre ellos, desde la escala local a la global.

### **Principio 12**

Los Estados deberían cooperar en la promoción de un sistema económico internacional favorable y abierto que llevara al crecimiento económico y el desarrollo sostenible de todos los países, a fin de abordar en mejor forma los problemas de la degradación ambiental. Las medidas de política comercial con fines ambientales no deberían constituir un medio de discriminación arbitraria o injustificable ni una restricción velada del comercio internacional. Se debería evitar tomar medidas unilaterales para solucionar los problemas ambientales que se producen fuera de la jurisdicción del país importador. Las medidas destinadas a tratar los problemas ambientales transfronterizos o mundiales deberían, en la medida de lo posible, basarse en un consenso internacional.

### **Principio 13**

Los Estados deberán desarrollar la legislación nacional relativa a la responsabilidad y la indemnización respecto de las víctimas de la contaminación y otros daños ambientales. Los Estados deberán cooperar asimismo de manera expedita y mas decidida en la elaboración de nuevas leyes internacionales sobre responsabilidad e indemnización por los efectos adversos de los daños ambientales causados por las actividades realizadas dentro de su jurisdicción, o bajo su control, en zonas situadas fuera de su jurisdicción.

### **Principio 14**

Los Estados deberían cooperar efectivamente para desalentar o evitar la reubicación y la transferencia a otros Estados de cualesquiera actividades y sustancias que causen degradación ambiental grave o se consideren nocivas para la salud humana.

Frente a los asertos ideológicos largamente vigentes como “creced y multiplicaos”, “gobernar es poblar”, “tener es poder”, o tantos otros similares, el mundo contemporáneo debe asumir un nuevo paradigma científicamente verificado y sustentado en la finitud del tiempo, del espacio, de los recursos naturales, y de todas las obras humanas. Este nuevo modelo, más basado en lo cualitativo que en lo cuantitativo, exige limitar el crecimiento de la población, y del consumo.

### **Principio 9**

Los Estados deberían cooperar en el fortalecimiento de su propia capacidad de lograr el desarrollo sostenible, aumentando el saber científico mediante el intercambio de conocimientos científicos y tecnológicos, e intensificando el desarrollo, la adaptación, la difusión y la transferencia de tecnologías, entre estas, tecnologías nuevas e innovadoras.

### **Principio 10**

El mejor modo de tratar las cuestiones ambientales es con la participación de todos los ciudadanos interesados, en el nivel que corresponda. En el plano nacional, toda persona deberá tener acceso adecuado a la información sobre el medio ambiente de que dispongan las autoridades públicas, incluida la información sobre los materiales y las actividades que encierran peligro en sus comunidades, así como la oportunidad de participar en los procesos de adopción de decisiones. Los Estados deberán facilitar y fomentar la sensibilización y la participación de la población poniendo la información a disposición de todos. Deberá proporcionarse acceso efectivo a los procedimientos judiciales y administrativos, entre éstos el resarcimiento de daños y los recursos pertinentes.

### **Principio 11**

Los Estados deberán promulgar leyes eficaces sobre el medio ambiente. Las normas, los objetivos de ordenación y las prioridades ambientales deberían reflejar el contexto ambiental y de desarrollo al que se aplican. Las normas aplicadas por algunos países pueden resultar inadecuadas y representar un costo social y económico injustificado para otros países, en particular los países en desarrollo.

Los retos ecológicos y sociales del presente y, sobre todo, del futuro a medio y largo plazo no sólo son más complejos y reclaman actitudes individuales menos primarias, sino que requieren también una gestión política más reflexiva y elaborada. La “*participación de todos los ciudadanos interesados, en el nivel que corresponda*” representa la mejora y desarrollo de la democracia, una apelación –sin nombrarlo explícitamente– al principio de la subsidiariedad, gran hallaz-

#### **Principio 4**

A fin de alcanzar el desarrollo sostenible, la protección del medio ambiente deberá constituir parte integrante del proceso de desarrollo y no podrá considerarse en forma aislada.

#### **Principio 5**

Todos los Estados y todas las personas deberán cooperar en la tarea esencial de erradicar la pobreza como requisito indispensable del desarrollo sostenible, a fin de reducir las disparidades en los niveles de vida y responder mejor a las necesidades de la mayoría de los pueblos del mundo.

#### **Principio 6**

Se deberá dar especial prioridad a la situación y las necesidades especiales de los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados y los más vulnerables desde el punto de vista ambiental. En las medidas internacionales que se adopten con respecto al medio ambiente y al desarrollo también se deberán tener en cuenta los intereses y las necesidades de todos los países.

#### **Principio 7**

Los Estados deberán cooperar con espíritu de solidaridad mundial para conservar, proteger y restablecer la salud y la integridad del ecosistema de la Tierra. En vista de que han contribuido en distinta medida a la degradación del medio ambiente mundial, los Estados tienen responsabilidades comunes pero diferenciadas. Los países desarrollados reconocen la responsabilidad que les cabe en la búsqueda internacional del desarrollo sostenible, en vista de las presiones que sus sociedades ejercen en el medio ambiente mundial y de las tecnologías y los recursos financieros de que disponen.

#### **Principio 8**

Para alcanzar el desarrollo sostenible y una mejor calidad de vida para todas las personas, los Estados deberían reducir y eliminar las modalidades de producción y consumo insostenibles y fomentar políticas demográficas apropiadas.

Si en aquella ocasión, a mediados del siglo XX, se produjo en las Naciones Unidas un fuerte debate que reflejaba el mundo bipolar de la Guerra Fría entre defensores de los derechos individuales y los que propugnaban la extensión de los derechos sociales, la Declaración de Río proyecta el triunfo del pensamiento liberal, fortalecido tras la caída del Muro de Berlín y el afianzamiento de nuevos conceptos, actores y procedimientos en un escenario global. La apelación a los Estados para que actúen siguiendo el binomio de la ética individual laica, basado en la posesión de un derecho condicionado al ejercicio de la responsabilidad, se traslada también al espacio (relaciones transfronterizas) y al tiempo (desarrollo sostenible), así como al establecimiento de otras relaciones biunívocas: entre desarrollo y protección del medio, entre sostenibilidad y erradicación de la pobreza, o en la prioridad de actuación en los países menos adelantados y en las áreas naturales más vulnerables.

El concepto de desarrollo sostenible ha expresado con su mayor éxito y difusión esta amplia gama de necesidades íntimamente relacionadas que constituyen la aportación principal de Río 92: la exigencia de comprender no sólo las distintas partes, sino el todo en su complejidad, de reclamar la superación de las políticas sectoriales y aislacionistas, de complementarlas con una gama más rica de relaciones naturales, económicas y sociales.

Proclama que:

### **Principio 1**

Los seres humanos constituyen el centro de las preocupaciones relacionadas con el desarrollo sostenible.

Tienen derecho a una vida saludable y productiva en armonía con la naturaleza.

### **Principio 2**

De conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y los principios del derecho internacional, los Estados tienen el derecho soberano de aprovechar sus propios recursos según sus propias políticas ambientales y de desarrollo, y la responsabilidad de velar por que las actividades realizadas dentro de su jurisdicción o bajo su control no causen daños al medio ambiente de otros Estados o de zonas que estén fuera de los límites de la jurisdicción nacional.

### **Principio 3**

El derecho al desarrollo debe ejercerse en forma tal que responda equitativamente a las necesidades de desarrollo y ambientales de las generaciones presentes y futuras.

## DECLARACIÓN DE RÍO SOBRE EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO

LA CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL MEDIO  
AMBIENTE Y EL DESARROLLO

**Habiéndose reunido en Río de Janeiro del 3 al 14 de junio de 1992**

Reafirmando la Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio humano, aprobada en Estocolmo el 16 de junio de 1972, y tratando de basarse en ella;

Con el objetivo de establecer una alianza mundial nueva y equitativa mediante la creación de nuevos niveles de cooperación entre los Estados, los sectores claves de las sociedades y las personas;

Procurando alcanzar acuerdos internacionales en los que se respeten los intereses de todos y se proteja la integridad del sistema ambiental y de desarrollo mundial;

Reconociendo la naturaleza integral e interdependiente de la Tierra, nuestro hogar;

Comentarios  
Florencio Zoido  
Naranjo  
*Catedrático de la  
Universidad de Sevilla*

Las ideas sobre la protección de la naturaleza y el medio ambiente han sido las de más amplia y rápida difusión en la historia de la Humanidad. Las comparten un numeroso conjunto de seres humanos que habitan en lugares de todo el mundo muy alejados y diferentes. Esta amplia comunidad de ideas se ha producido no sólo porque haya aumentado la población o porque las comunicaciones sean más eficaces, sino porque existe una realidad objetiva que exige la aplicación del pensamiento ecológico. A pesar de ello, en las relaciones humanas con la Naturaleza prevalecen todavía nítidamente los procesos destructivos o despilfarradores y no podemos albergar una esperanza razonable de que sean controlados.

La Declaración de Río de Janeiro, realizada sólo veinte años después de la Conferencia Internacional sobre el medio humano, celebrada en Estocolmo en 1972, representa un verdadero hito intelectual y político por su capacidad de relacionar los hechos principales que, a escala planetaria y en cada lugar, deben ser tenidos en cuenta para hacer efectivo un nuevo pacto entre las personas y el medio natural en el que viven, "*una alianza mundial nueva y equitativa*" en la que, "*respetando los intereses de todos, se proteja la integridad del sistema ambiental y de desarrollo mundial*". Con su aparición se completa un nuevo código de convivencia, pues la Declaración Universal sobre los derechos humanos, de 1948, no había contemplado el derecho de las personas "*a una vida saludable y productiva, en armonía con la Naturaleza*".